

CAPÍTULO 11.
LA EXPERIENCIA LABORAL REMUNERADA

1. La relación de la juventud con las actividades económicas

1º) Los y las jóvenes constituyen el 29% de las personas activas.

Dos de cada cinco personas activas son jóvenes. Además la juventud es una época en la que hay más gente activa que inactiva, como se refleja en estos datos:

| En la población juvenil predominan quienes están activos sobre los inactivos | | |
|---|--|---|
| Relación a/b: | Entre la juventud de 16 a 29 años | Entre la población con 30 o más años |
| a) personas activas | 1,48 | 0,94 |
| b) personas inactivas | | |
| Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en las Tablas 11.1 y 11.2. | | |

2º) Son jóvenes el 44,6% de quienes están en paro o buscan un primer empleo.

Como se sabe, la categoría "activos" incluye a quienes tienen ocupación y a quienes están parados. En el conjunto total de la población ocupada, los y las jóvenes tienen una representación que equivale a la que proporcionalmente les corresponde. Pero en cambio, en el colectivo de quienes están en el paro, la juventud está muy sobrerrepresentada. Aproximadamente una de cada dos personas paradas o en busca del primer empleo son jóvenes.

| Entre las personas jóvenes activas, hay una tasa muy alta de parados y paradas | | |
|---|--|---|
| Relación a/b: | Entre la juventud de 16 a 29 años | Entre la población con 30 o más años |
| a) personas paradas | 0,37 | 0,13 |
| b) personas ocupadas | | |
| Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en las Tablas 11.1 y 11.2. | | |

Esa descompensación se explica porque en las edades juveniles existe el mayor contingente de personas que quieren salir de la inactividad para incorporarse a la vida laboral. Demanda que generan por una parte quienes desean un trabajo compatible con los estudios; y por otra quienes buscan su primer empleo.

En el resto de la población activa el trasiego laboral tiene el sentido opuesto: hay más gente ocupada que pasa, de grado o por fuerza, a la inactividad. Sobre todo debido a las jubilaciones.

Estos déficits en las oportunidades de emplearse perjudican aún más a las chicas jóvenes. Porque el paro femenino tiene una incidencia que dobla al masculino. Un buen número de mujeres jóvenes que aparecen contadas en las estadísticas como "activas", nunca han estado empleadas. Su itinerario ha sido pasar directamente de la condición de "estudiantes", a la de "paradas".

Puede comprobarse el peso que tiene esta discriminación en las tasas de ocupadas y ocupados que ahora se ofrecen, calculadas con los mismos criterios que las precedentes:

| Entre las mujeres jóvenes hay menos activas y más paradas | | |
|---|--------------------------|--------------------------|
| Relaciones a/b: | Entre los varones | Entre las mujeres |
| a) <i>activos o activas</i> | 1,80 | 1,39 |
| b) <i>inactivos o inactivas</i> | | |
| a) <i>parados o paradas</i> | 0,21 | 0,52 |
| b) <i>ocupados; ocupadas</i> | | |
| Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en las Tablas 11.1 y 11.2. | | |

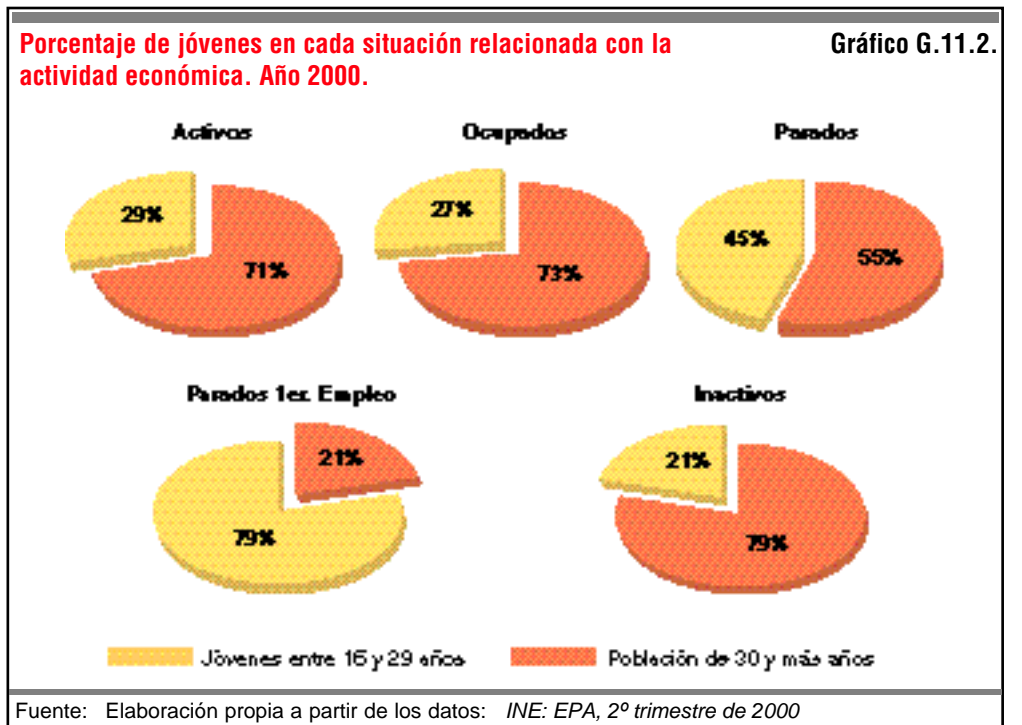
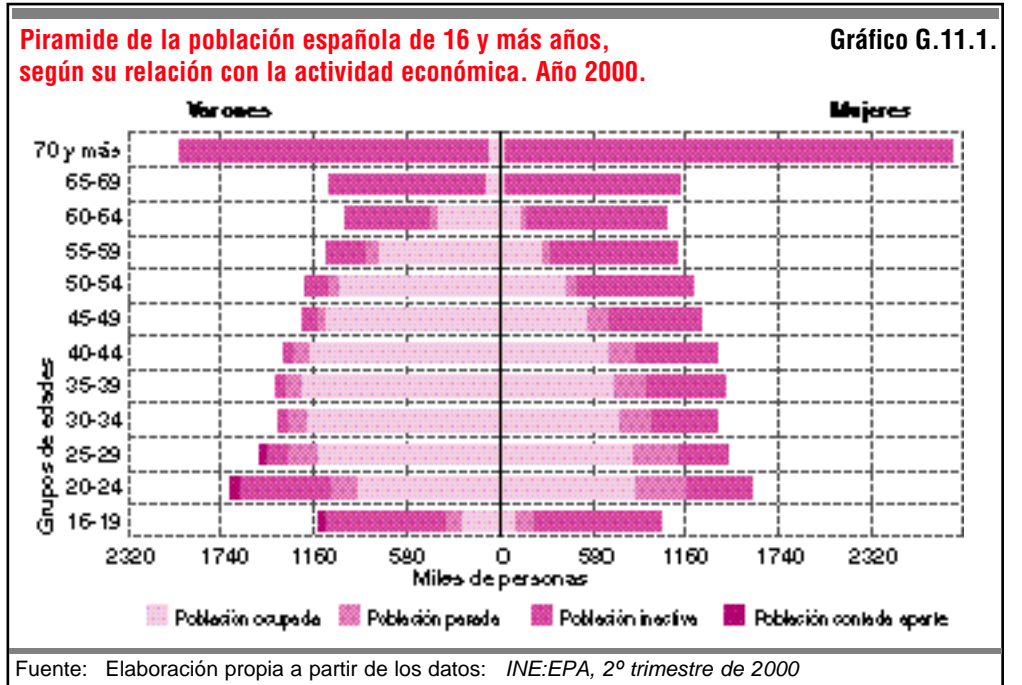
3º Los y las jóvenes integran el 21% de las personas inactivas.

La rúbrica "inactivos" recoge en las estadísticas del INE, principalmente, a estudiantes y a quienes se ocupan sólo en las labores del hogar:

- Como es obvio, la gran mayoría de los y las estudiantes son jóvenes. Son inactivos e inactivas, porque estudian, y no porque sean jóvenes¹.
- En cambio, la juventud sólo aporta a la inactividad el 5% del total de amos y amas de casa. En esa cantidad, casi la totalidad son chicas². (Cf. T.11.5.)

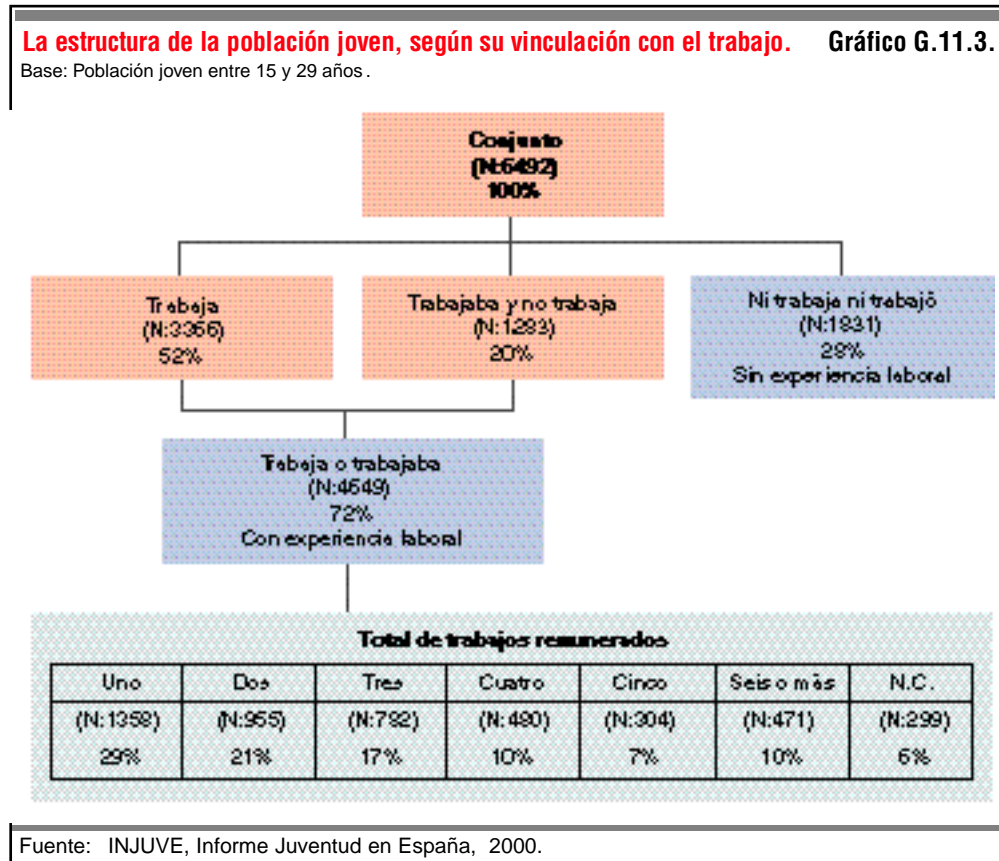
1 De los tres millones de estudiantes (aprox.) que recoge la EPA, el 96% tienen entre 16 y 29 años (Cf. T.11.3.). Entre los 16 y 29 años se definen como "estudiantes" el 32% de los jóvenes y el 37% de las jóvenes. En ambos sexos la proporción de estudiantes va disminuyendo con el paso de las edades. (Cf. Capítulo 10).

2 Las chicas jóvenes sólo aportan el 0,51% del total de mujeres dedicadas en exclusiva a las tareas del hogar. En cambio los jóvenes varones, son el 16%, del reducido número de hombres, que dicen ser amos de casa. (Cf. T.11.5.)



2. La experiencia laboral remunerada.

A la muestra de jóvenes de "INJUVE 2000", se les reiteró la siguiente pregunta: "si ahora o antes, están o estuvieron alguna vez trabajando en alguna actividad remunerada". Dicha ocupación incluye todos los trabajos pagados; incluso aquellos que durasen poco tiempo, o que no hayan sido contratados. (Cf. G.11.3.)



En el momento de la aplicación de la encuesta, había aumentado el número que tenía o tuvo algún empleo pagado. En "INJUVE 1996" eran el 65%. En "INJUVE 2000" llegan a ser el 72% de la población juvenil.

Ese incremento de quienes conocen el paso por una ocupación, favorece a todas las edades. (Cf. T.11.3.) Deriva de tres evoluciones del empleo que son favorables para la juventud:

- Se ha logrado que más personas jóvenes estén participando de una experiencia laboral. El reflejo de esta mejora en las tasas de ocupación es muy significativo.
- Se ha reducido la cantidad de quienes trabajaron antes y ya han dejado de hacerlo. Aunque este cambio tiene una incidencia pequeña en la disminución del desempleo.
- Ha descendido el número de quienes nunca habían trabajado. Es la consecuencia de que ahora se tenga la primera experiencia con el trabajo remunerado, a edades más tempranas.

| Se ha producido un incremento de la población joven que estaba empleada en el momento en el que fue encuestada | | | |
|--|---------|---------|---------------------|
| | En 1995 | En 1999 | Índice de variación |
| a) Trabajaban cuando se les encuestó* | 41. | 52. | 127 |
| b) Antes trabajaron y ya no trabajan | 24. | 20. | 83 |
| c) Nunca antes habían trabajado en un empleo remunerado | 35. | 28. | 80 |

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 11.3.
*Los datos de la encuesta coinciden con los de la EPA correspondientes a las mismas fechas

Han pasado por un empleo pagado uno de cada dos menores. Tal rejuvenecimiento de la edad en la que se entra a trabajar se está produciendo de manera más compatible con la legalidad. Porque ha disminuido el número de quienes se ocuparon por primera vez durante la adolescencia; antes de los 16 años. En "INJUVE 1996" alcanzaban el 21%; en "INJUVE 2000" bajan hasta el 15%.

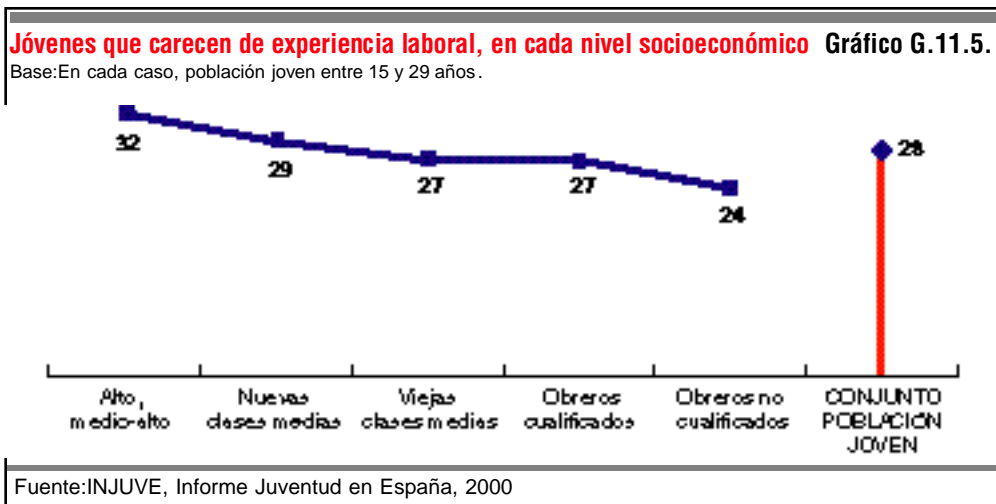
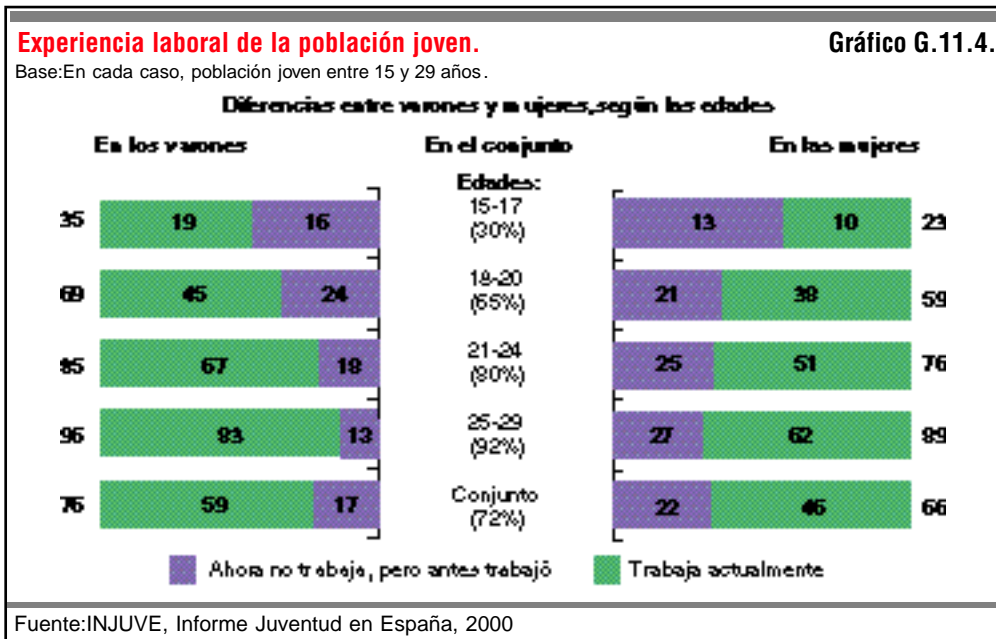
| El descenso en la edad media de la primera experiencia laboral pagada. | | | |
|--|-------------------|-------------------|------------|
| Edad media en la que tenían su primera experiencia laboral: | En 1997 | | Diferencia |
| | En 1997 | En 1999 | |
| Los varones: | 17 años y 6 meses | 17 años y 5 meses | -1 mes |
| Las mujeres: | 18 años y 5 meses | 18 años | -7 meses |

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 11.4.

Cualquiera que sea el grupo de edades que se analice hay menos mujeres iniciadas en la vida activa. Por cada 87 que tienen o tuvieron un trabajo pagado hay 100 varones. La diferencia es tanto mayor, cuanto menos años tengan los jóvenes y las jóvenes que se comparen. (Cf. G.11.4.; T.11.4. y T.11.5.)

Excepto en el grupo juvenil que sólo estudia, lo más frecuente es que se haya pasado por algún trabajo remunerado. Tienen esa experiencia incluso la mayoría de las chicas que se desempeñan sólo como amas de casa.

Como cabía esperar trabajar o haber trabajado es tanto más probable, cuanto más bajo sea el status socioeconómico del que proceda la persona joven. (Cf. G.11.5. y T. 11.3.)



3. La disminución del autoempleo y del trabajo en el negocio familiar.

- Sólo un 8% de quienes están activos son sus propios empleadores. Esta cifra de autoempleados es la mitad de la que había diez años antes. (Cf. T.11.6.)
- El trabajo por cuenta propia generalmente se inicia cuando se han cumplido al menos 25 años. Es algo más viable para los y las jóvenes cuyas familias pertenecen a las clases más altas.
- La incorporación al negocio de la familia es otra opción igualmente minoritaria. Está al alcance del 8% de los activos. Facilita el inicio laboral de los y las más jóvenes. Hasta los

17 años uno de cada cinco activas y de cada cinco activos, tienen empleo con su familia. Se comprende que la mayoría, siguen dependiendo económicamente de sus padres.

Esta forma de proporcionar un trabajo a hijos e hijas, se utiliza más entre las familias pertenecientes a las viejas clases medias. Por eso, una parte muy importante de los empleos que pueden ofrecer, consisten en los oficios de vendedores y de dependientes de comercio. (Cf. T. 11. 7. y T.11.8.)

4. La estabilidad en el empleo.

4.1. A lo largo de la juventud es habitual haber pasado por varios empleos.

La rotación laboral, es una característica distintiva de la población juvenil. Se ha ido instaurando en los últimos quince años y es previsible que siga vigente por dos razones:

1º) La gente joven se muestra interesada en tener algún trabajo de quita y pon, en edades más tempranas que hace cuatro años.

2º) La duración media de los contratos cada vez es más corta. Está dentro de la lógica, que sea mayor el número total de los empleos que se tienen a lo largo de la juventud. (Cf. T.11.9.)

Lógicamente el incremento de los trabajos múltiples es correlativo con el de las edades.

Ha aumentado el porcentaje de la población juvenil que tiene la experiencia de cuatro o más trabajos remunerados, en todas las edades.

| | 1995 | 1999 |
|--------------------|------|------|
| Entre 15 y 17 años | 1. | 2. |
| Entre 18 y 20 años | 7. | 12. |
| Entre 21 y 24 años | 21. | 23. |
| Entre 25 y 29 años | 29. | 30. |

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 11.9.

Otras circunstancias estructurales también afectan a la inestabilidad laboral. Son más móviles los y las jóvenes que vienen de los status de obreros no cualificados y de viejas clases medias. Y hay mayor peregrinaje laboral entre los varones que entre las mujeres.

4.2. La duración del trabajo.

- Entre la juventud asalariada predominan quienes tienen trabajos temporales.

La temporalidad es un rasgo aún más característico del trabajo juvenil

Tenían contratos temporales en 1999:

| | |
|--|-------|
| Entre las personas de 16 a 29 años: | 56,6% |
| En el conjunto de la población asalariada: | 32,1% |

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 11.10.

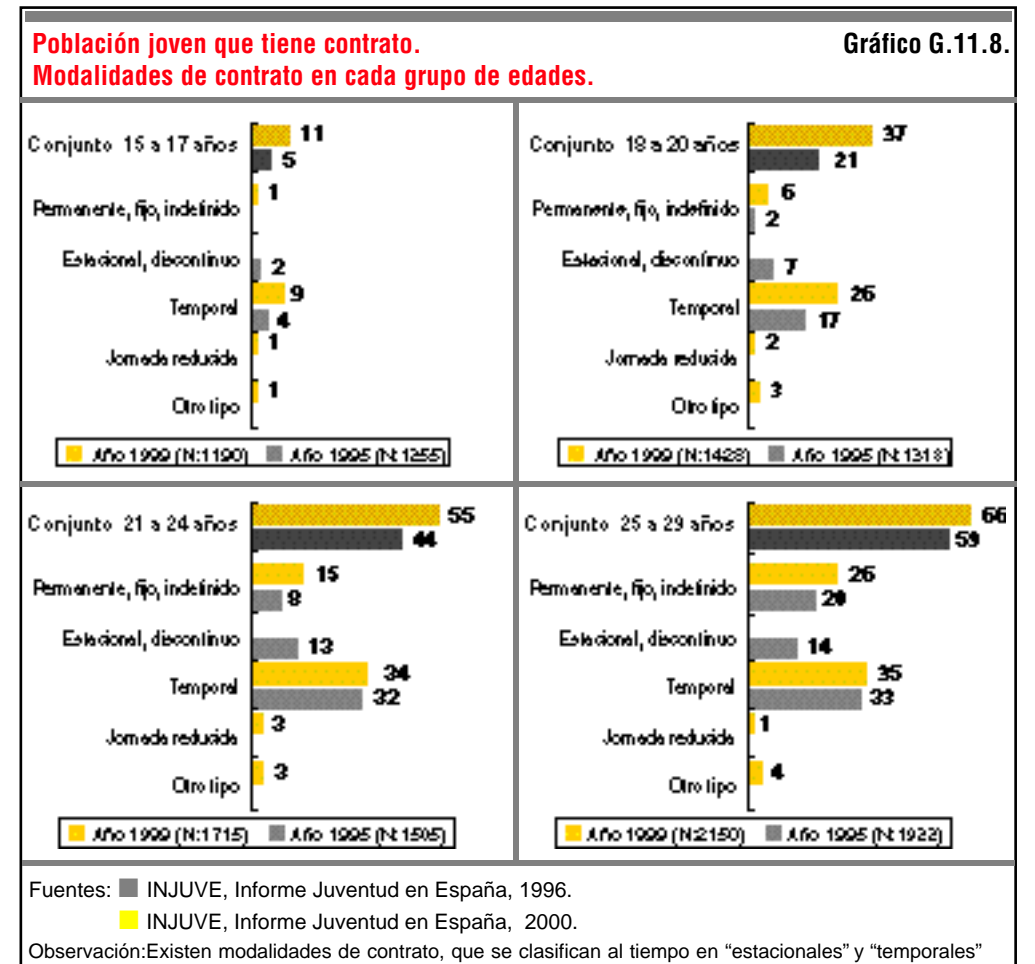
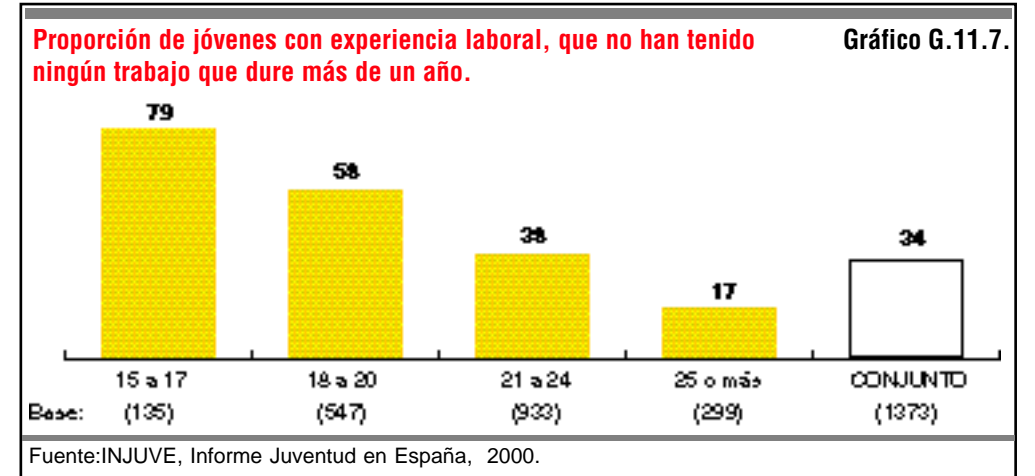
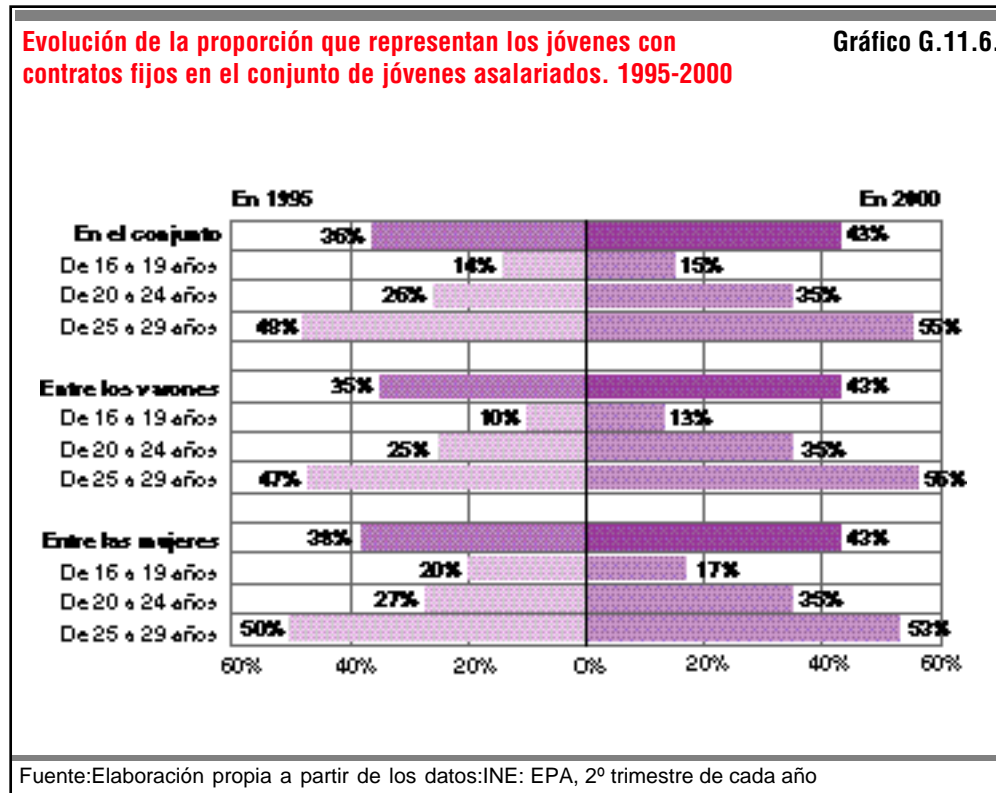
Una de cada tres personas con experiencia laboral sólo ha tenido empleos que le han durado menos de un año. Y los trabajos que ocupan menos de seis meses son más numerosos que cualesquiera otros. (Cf. G.11.6.; G.11.7.; G.11.8.; G.11.9.; T.11.9. y T.11.10.)

La temporalidad de tantos trabajos juveniles no significa necesariamente una desventaja. Porque hay muchos y muchas jóvenes -y cada vez en mayor número- que quieren esta clase de empleos. Les convienen mientras que están estudiando; o cuando necesitan tiempo para atender a sus parejas e hijos.

Los trabajos temporales pierden atractivo cuando la persona joven concluye su etapa de formación y necesita dar el paso de la ocupación circunstancial, a otra exclusiva. Sobre todo a partir del momento en el que desean tener su propia familia.

Actualmente los porcentajes de temporalidad están equiparados entre los varones y las mujeres jóvenes.

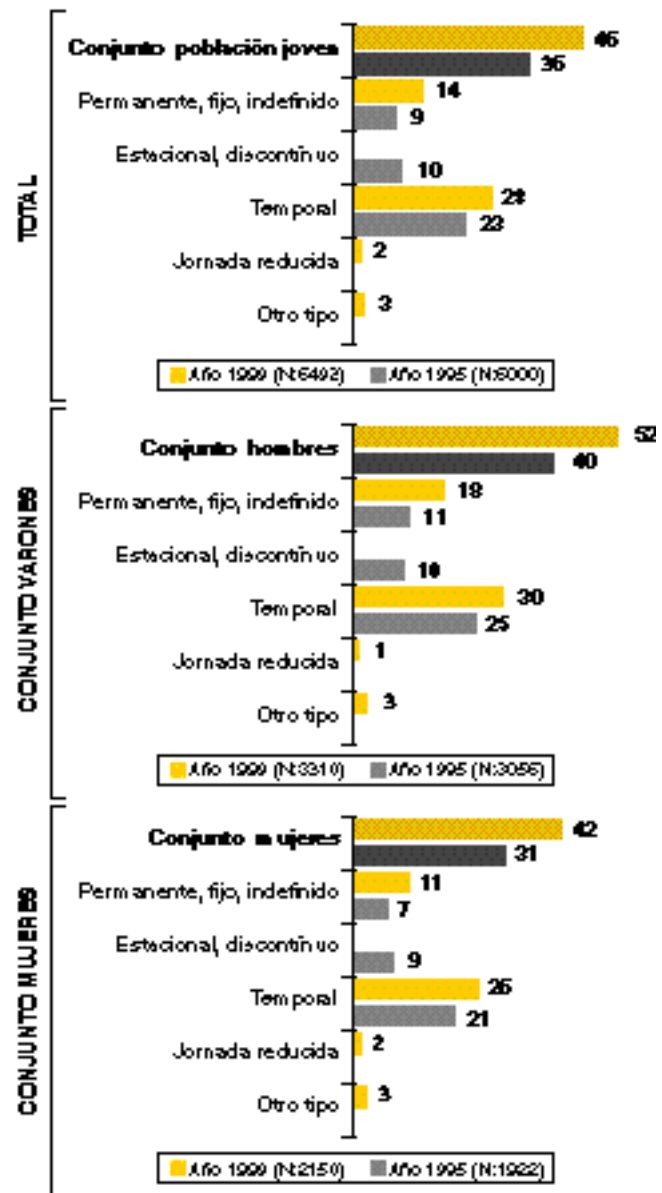
Los trabajos estables que se les ofrecen a la juventud, han aumentado en todos los segmentos de edades. Sobre todo para quienes tienen de 20 a 24 años. Pero el crecimiento ha sido insuficiente en el grupo que ha cumplido 25 o más años. Precisamente el que más lo necesita. En estas edades tienen que conformarse con un trabajo temporal el 44% de los asalariados y el 47% de las asalariadas. Lo cual significa que, entre los 25 y 29 años sólo uno o una de cada cuatro jóvenes tienen contrato permanente. (Cf. G.11.6.; G.11.7. y T.11.10.)



Población joven que tiene contrato. Modalidades de contrato en el conjunto y en cada género.

Gráfico G.11.9.

Base: Población joven entre 15 y 29 años.



Fuentes: ■ INJUVE, Informe Juventud en España, 1996.
■ INJUVE, Informe Juventud en España, 2000.

5. Están aumentando los trabajos con contrato.

Tres de cada cuatro jóvenes que trabajan están contratados o contratadas. Se ha recuperado la misma proporción que existía a principios de los noventa. (Cf. T.11.11. y T.11.12.)

Esta mejoría significa que ahora, el 46% de la totalidad de la gente joven, tiene la experiencia de haber firmado al menos un contrato laboral.

Todavía carece de la protección que proporciona un contrato el 28% de la gente joven empleada. Esa situación irregular se va reduciendo. Pero sigue estando más generalizada entre quienes se ocupan en el negocio familiar. (Cf. T.11.13.)

Está disminuyendo la proporción de gente joven con experiencia laboral que trabaja o ha trabajado sin contrato

| | En 1995 | En 1999 |
|--|---------|---------|
| Entre quienes están o estaban empleados en el negocio familiar | 75. | 38. |
| Entre quienes están o estaban empleados por cuenta ajena | 33. | 19. |

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en las Tablas 11.12. y 11.13.

- Cuanto más joven sea la persona más probabilidades hay de que trabaje sin contrato. Es una práctica laboral relacionada con la eventualidad de los empleos en los que suelen ocuparse. Ese incumplimiento de las obligaciones contractuales, también lo padecen un número elevado de quienes han llegado a las edades en las que el trabajo es una actividad exclusiva y esencial para vivir. (Cf. G.11.10.)

Se ha reducido en todas las edades, la proporción de jóvenes con experiencia laboral que trabajan o trabajaron sin contrato

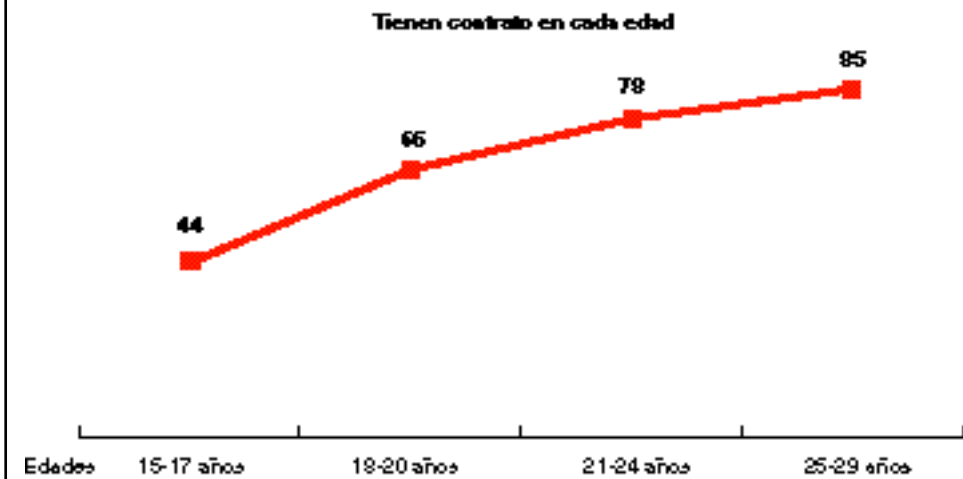
| | Entre los 15 y los 17 años | Entre los 18 y los 20 años | Entre los 21 y 24 años | Entre los 25 y 29 años |
|----------|----------------------------|----------------------------|------------------------|------------------------|
| En 1995: | 80. | 55. | 33. | 25. |
| En 1999: | 56. | 32. | 21. | 14. |

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 11.13.

- Sigue sucediendo que las mujeres consiguen menos contratos que los varones. Aunque la diferencia se vaya atenuando. En 1995 la proporción de mujeres contratadas, con respecto a la de hombres, era del 77%. En 1999 ha subido al 81%. (Cf. G.11.11.)
- El mayor número de irregularidades contractuales aparecen en las poblaciones que superan el millón de habitantes.

La discriminación contractual de los más jóvenes. Gráfico G.11.10.

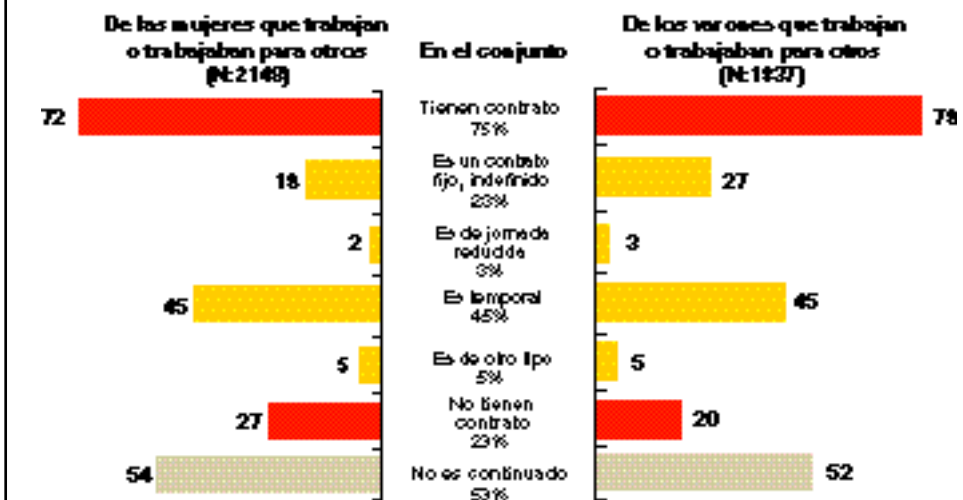
Base: Población joven que trabaja por cuenta ajena, o para la familia.



Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000

La contratación y los contratos permanentes son aún más escasos entre las mujeres jóvenes Gráfico G.11.11.

Base: Población joven entre 15 y 29 años, que trabajan por cuenta ajena o en el negocio familiar.



Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000

6. La vinculación con el trabajo y la estabilidad laboral de la gente joven que tiene entre 25 y 29 años.

Las personas jóvenes que se van aproximando a la condición adulta, constituyen la mayoría de quienes están emancipadas o desean estarlo. En los últimos cuatro años les ha mejorado la situación laboral. Por más que continúen siendo muy elevadas las bolsas de quienes no consiguen trabajo o trabajan en precario. Se ofrece un resumen de los datos que se han ido mostrando, para que se tenga una visión de conjunto de las dificultades que se les presentan.

| La vinculación con el trabajo de la juventud que tiene entre 25 y 29 años | | |
|---|--------|--------|
| | 1995 % | 1999 % |
| A: Experiencia laboral pagada | | |
| Trabajan | 62. | 73. |
| Trabajaron y ahora no trabajan | 29. | 19. |
| Ni trabajan ni trabajaron nunca | 9. | 7. |
| B: Peregrinaje laboral de quienes trabajan o trabajaron | | |
| Han conocido cuatro o más trabajos | 33. | 32. |
| C: Condiciones contractuales de quienes trabajan o trabajaban | | |
| Tienen un contrato de trabajo | 75. | 85. |
| Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en las Tablas 11.3; 11.8;11.9.;11.10.;11.12. | | |

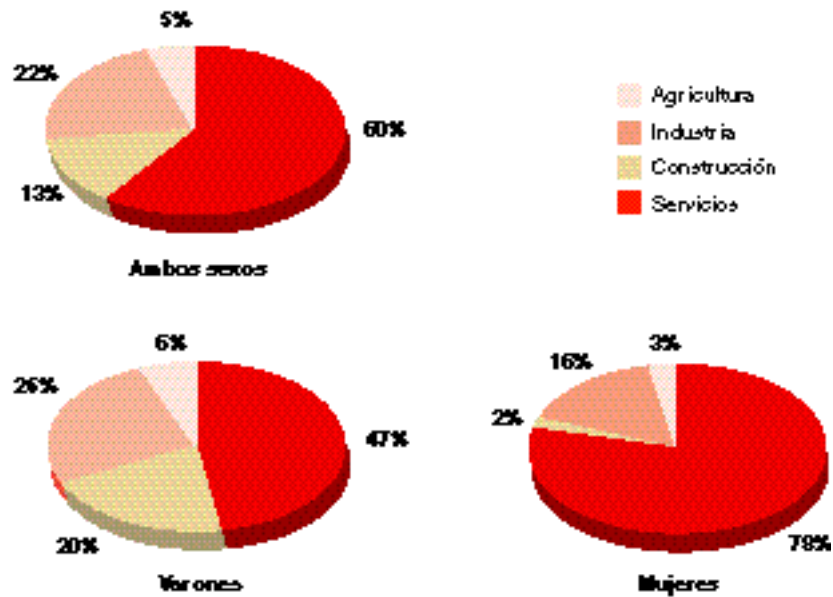
7. Distribución de la juventud ocupada entre los sectores económicos

La mayoría de la población ocupada tiene su trabajo en el sector de los servicios. Lo mismo sucede entre la gente joven; pero un número relativamente más numeroso está empleado en la construcción y en la industria.

La dureza del trabajo afecta a la estabilidad de los empleos: incluso anima a algunas jóvenes a cambiar el trabajo fuera de casa por las labores de hogar:

- Abundan los chicos jóvenes ocupados en oficios penosos o de riesgo, y que quieren dejar el empleo, cuando van cumpliendo años. Por ejemplo entre los obreros de la construcción. En el caso de las chicas, esa misma tendencia a salirse del trabajo cuando se van haciendo más mayores se observa en las que trabajan en actividades tediosas y de bajos salarios. Así sucede entre las obreras de la industria.
- La población juvenil que trabaja en la agricultura, no es suficiente para mantener las cifras actuales de ocupadas y sobre todo de ocupados, que se dedican a las labores agrícolas y ganaderas. En el campo pueden estar localizados algunos de los llamados "yacimientos de empleo". (Cf. G.11.12. y T.11.13.)

Distribución de los jóvenes ocupados, según sectores económicos, por sexo. Año 2000 Gráfico G.11.12.



Fuente:Elaboración propia a partir de los datos:INE: EPA, 2º trimestre de 2000

Tablas disponibles para ampliar esta información:

- T.11.1.El peso de los jóvenes en cada situación relacionada con la actividad económica por sexo
- T.11.2. Tasas de actividad, ocupación, paro e inactividad de la población de 16 y más años por sexo y grupo de edad
- T.11.3.La experiencia laboral pagada de la gente joven
- T.11.4.Edad en la que han tenido su primera experiencia laboral pagada
- T.11.5.Clase de inactividad de la población de 16 y más años
- T.11.6.La disminución con el paso del tiempo de quienes tienen trabajo por cuenta propia
- T.11.7. Para quién trabajan o trabajaban los jóvenes con experiencia laboral pagada
- T.11.8.Ocupación concreta de quienes trabajan o trabajaban para el negocio familiar, por cuenta ajena
- T.11.9. Total de trabajos remunerados en cada edad
- T.11.10. Duración de los trabajos en quienes han tenido más de uno
- T.11.11.Distribución e la población asalariada, según el tipo de contrato, por sexo y grupo de edad
- T.11.12.La disponibilidad de contratos para la población joven que trabaja
- T.11.13. Existencia de contratos y modalidades de contratación
- T.11.14.Distribución de la población ocupada, por sectores económicos, sexo y grupo de edad